



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
LIMITADA

TD/B(S-XIX)/L.4
7 de mayo de 2002

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO
19º período extraordinario de sesiones
Bangkok, 29 de abril a 3 de mayo de 2002

RESUMEN DE LOS DEBATES INTERACTIVOS Y DEL DIÁLOGO
POLÍTICO DE ALTO NIVEL, PRESENTADO POR SU EXCELENCIA
EL DR. SURAKIART SATHIRATHAI, MINISTRO DE RELACIONES
EXTERIORES DE TAILANDIA

UNCC*-CESPAP, Bangkok, 2 de mayo de 2002

Al acercarnos al final del examen de mitad de período de la UNCTAD en Bangkok, creo que puedo decir sin temor a equivocarme que nuestros debates nos han brindado a todos una oportunidad real de intercambiar opiniones y aprender de las experiencias e ideas de cada cual.

Como todos sabemos, es éste un momento decisivo para todos nuestros países desde el punto de vista de su desarrollo, de los retos a que se ven enfrentados y de la determinación del rumbo que han de seguir en los años venideros.

El momento en que se celebra el examen de mitad de período es único ya que forma parte de una serie de reuniones de alto nivel programadas para este año. Me refiero a la Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo celebrada en Monterrey y a la próxima Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible en Johannesburgo. Cada reunión nos ofrece la

* Centro de Conferencias de las Naciones Unidas.

oportunidad de crear más consenso y de aplicar criterios prácticos que nos encaminen, es de esperar, a un acuerdo más general sobre los críticos problemas planteados en esta sala.

Para que las deliberaciones de nuestros debates interactivos tengan la mayor repercusión posible, procuraré resumir algunas de las principales cuestiones planteadas. Desde luego, ningún resumen podrá resultar plenamente satisfactorio para todos, pero espero recoger en el presente, que se distribuirá más tarde como parte del informe de la reunión, por lo menos las cuestiones más importantes que se han examinado. Me referiré a siete esferas principales: las tendencias mundiales, el comercio internacional y el sistema de comercio multilateral, la financiación del desarrollo, el fomento de la capacidad de oferta, la mitigación de la pobreza y el desarrollo comunitario, la gobernanza y la coherencia, y finalmente el papel de la UNCTAD.

Las tendencias mundiales

En la X UNCTAD reflexionamos sobre los riesgos y desafíos de la mundialización y convinimos en las estrategias de desarrollo para un mundo cada vez más interdependiente. Convinimos en que la mundialización era un proceso en curso que ofrecía oportunidades y a la vez planteaba riesgos y problemas. La rápida mundialización económica como resultado del adelanto tecnológico y la liberalización del comercio internacional, las finanzas y las inversiones, habrá llevado a la expansión del crecimiento económico y el desarrollo mundiales. Sin embargo, los desequilibrios del proceso de mundialización también tendrán efectos graves para el proceso de desarrollo de muchos de los países menos adelantados, que no podrán adaptarse al ritmo acelerado de la mundialización.

La economía mundial desde entonces ha tenido un rendimiento desigual, que varía tanto entre los países desarrollados y los países en desarrollo como entre las propias regiones en desarrollo. Ha proseguido el proceso de recuperación en Asia, que ya era patente en la X UNCTAD, pero no puede decirse lo mismo de gran parte de África o de América Latina. Todos los países en desarrollo han sido vulnerables al proceso de desaceleración de la economía mundial que comenzó el año pasado, en particular los que tienen fuertes vínculos con el sistema comercial. Afortunadamente, la desaceleración ha sido menos pronunciada de lo que muchos temían y ya se perfila una recuperación.

La experiencia de los dos últimos años confirma la necesidad de abordar de modo más colectivo los problemas económicos de un mundo más integrado. Varias conferencias internacionales celebradas desde la X UNCTAD han confirmado que se desea aplicar ese criterio de acción colectiva, que ha tenido resultados positivos en particular en Bruselas, Doha y Monterrey. También hay señales de que los países ricos están más dispuestos a ayudar a los miembros más débiles de la familia mundial de naciones a hacer frente a los problemas del desarrollo, por ejemplo la iniciativa de la Unión Europea de "Todo menos las armas" y el apoyo prometido al Nuevo Programa para el Desarrollo de África. La enorme solidaridad expresada tras los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre es una nueva demostración de los beneficios que podría deparar ese rumbo de acción.

Sin embargo, los riesgos de regresión a que se ven enfrentados los países en desarrollo siguen siendo considerables, como demuestran los problemas económicos de la Argentina. Los precios de los productos básicos siguen disminuyendo y presentan grandes fluctuaciones, planteando graves problemas a muchos países pobres que dependen de productos básicos. Como la pobreza sigue siendo el gran problema de la mayoría de los países en desarrollo, la tarea de la comunidad internacional sigue siendo promover el enfoque multilateral del desarrollo y en particular asegurar el papel decisivo del sistema de las Naciones Unidas en esta esfera.

El comercio internacional y el sistema de comercio multilateral

El comercio es un elemento importante de las estrategias de desarrollo, quizás más que en el pasado. El hecho de que se haya puesto la dimensión del desarrollo al centro del programa de trabajo iniciado en Doha, incluida la necesidad de acabar con las restricciones que impone la oferta a las exportaciones, equivale reconocer las deficiencias del pasado y da una idea de la magnitud de los compromisos que se podrían asumir. Cómo se ha de llevar esto a la práctica es algo que sigue rodeado de incertidumbres. Muchos países en desarrollo siguen lidiando con los compromisos asumidos en la Ronda Uruguay, y la actuación de los países desarrollados no ha estado a la altura de lo esperado. Es más, han resurgido las tendencias proteccionistas en los países industriales, y en sectores de interés directo para los países en desarrollo, como la siderurgia y la agricultura.

No es de sorprender que muchos países en desarrollo consideren que la concesión de un mayor acceso a los mercados por parte de los principales países importadores en los sectores de interés para los países en desarrollo es fundamental para obtener buenos resultados de las negociaciones comerciales multilaterales. A este respecto les siguen preocupando tanto las barreras arancelarias como las no arancelarias. En la agricultura, las subvenciones en gran escala distorsionan los mercados y les impiden competir a muchos países en desarrollo. Debido a las diferencias entre los países en su capacidad para competir en los mercados internacionales, es preciso reforzar el trato especial y diferenciado como parte de las normas del comercio multilateral. Es más, es necesario facilitar el proceso de acceso, particularmente para los países menos adelantados.

Los acuerdos comerciales regionales también reportan considerables beneficios. Un asunto que debe examinarse es la relación entre los acuerdos regionales y los bilaterales y multilaterales. En todas estas esferas es preciso reforzar la asistencia técnica para el fomento de la capacidad, a fin de permitir que los países en desarrollo no sólo participen más eficazmente en el proceso de negociación sino también saquen partido de las oportunidades que ofrece el sistema comercial. A la UNCTAD le corresponde desempeñar en ese ámbito un papel fundamental ocupándose de la dimensión del desarrollo de las negociaciones comerciales, en particular reforzando la asistencia que presta a través del Marco Integrado para la Asistencia Técnica en Relación con el Comercio.

La financiación del desarrollo

A raíz de la mundialización, el comercio ya no puede ser abordado independientemente de las finanzas. Ello quedó claro en la Conferencia de Monterrey, en la que se adoptó un enfoque integrado de financiación para el desarrollo.

En los dos últimos decenios la integración de los mercados financieros ha presenciado un vuelco hacia las corrientes de capital privado. Se suponía que ello facilitaría la integración en la economía mundial, en particular de los países en desarrollo. Sin embargo, a falta de acuerdos financieros mundiales para administrar mejor ese crecimiento, el aumento de las corrientes privadas ha ido acompañado de una mayor inestabilidad que las ha convertido en una importante fuente de contagio de las crisis económicas en todo el mundo en desarrollo. Al concebir los

nuevos acuerdos será preciso prestar suficiente atención a la estabilidad de las corrientes de capital. Es necesario redoblar el esfuerzo internacional de reforma de la estructura financiera internacional para contar con un sistema financiero más estable y propicio al comercio y el desarrollo.

Es preciso proceder con cautela a la liberalización financiera y adaptarla a las condiciones específicas de cada país, prestando cuidadosa atención al orden en que se introducen las reformas. Además, las corrientes financieras siguen estando bajo la poderosa influencia de las políticas de los principales países industriales. Para conseguir un entorno financiero internacional más estable es fundamental que haya una mayor coherencia entre las políticas de estos países. Lamentablemente, no se ha avanzado gran cosa en esta dirección.

La inversión extranjera directa (IED) es relativamente más estable que las corrientes privadas a corto plazo y puede conllevar transferencia de tecnologías y otros beneficios. Las corrientes de capital privado, cualquiera que sea su forma, se han concentrado sobre todo en un pequeño número de mercados emergentes. A este respecto, puede que los países, en particular PMA, que tienen dificultades para atraer corrientes de capital privado las medidas para atraer inversiones directas no sean eficaces y por añadidura entrañen el peligro de una competencia excesiva. Mejores medidas de apoyo de los países de origen podrían contribuir a rectificar los desequilibrios geográficos y sectoriales de las corrientes de IED. Los marcos internacionales que se negocien para las IED deberán estar concebidos al servicio del desarrollo.

La asistencia oficial para el desarrollo (AOD) sigue siendo fundamental para las perspectivas de crecimiento de muchos países en desarrollo, en particular los PMA. La Conferencia de Monterrey anunció un alentador cambio de actitud entre algunos países donantes, aunque las nuevas condiciones asociadas al aumento de la AOD podrían marginar aún más a algunos países si se imponen las reformas como requisito previo para la ayuda. La carga de la deuda sigue limitando las perspectivas de desarrollo de muchos de estos mismos países, y es preciso seguir avanzando por la vía de la condonación de la deuda.

La falta de una infraestructura física adecuada sigue siendo un obstáculo importante para el desarrollo de muchos países en desarrollo. Es necesario encontrar los medios para financiar la creación de la infraestructura necesaria.

El fomento de la capacidad de oferta

La liberalización del comercio hace posible el crecimiento de las exportaciones, pero para entrar con éxito en los mercados importadores muchos países en desarrollo necesitan mejorar considerablemente su capacidad de oferta. Para muchos países el desafío principal en este ámbito es la diversificación. El hecho de depender de productos básicos primarios sigue siendo un obstáculo para el desarrollo, particularmente en los PMA y en África, donde para acelerar el crecimiento es indispensable asegurar un mayor valor añadido y exportaciones más elaboradas. Se necesitan medidas para hacer frente a la baja de los precios de los productos básicos y aliviar las dificultades causadas por las excesivas fluctuaciones de los precios.

La brecha de conocimientos y la brecha digital son un gran motivo de inquietud para quienes gestan la política en los países en desarrollo. Es preciso cerrar estas brechas y mejorar la capacidad tecnológica para poder aprovechar las oportunidades que va ofreciendo la mundialización. La IED puede ser una fuente de transferencia de tecnología, pero no ha satisfecho plenamente las expectativas de muchos países receptores, por ejemplo debido a los escasos vínculos locales.

En última instancia, la efectiva integración sólo será posible si se dispone de un sector empresarial interno viable. Para ello es indispensable fomentar la capacidad y desarrollar los recursos humanos.

En esta era de mundialización y creciente interdependencia económica, la intensificación de la cooperación económica y técnica entre los países desarrollados y en desarrollo en los planos bilateral, regional y multilateral se va transformando en una fuerza importante para el desarrollo económico y social. Las iniciativas y la colaboración regionales pueden ser eficaces a este respecto, como demuestra la creación del Instituto Internacional de Comercio y Desarrollo.

La mitigación de la pobreza y el desarrollo comunitario

La mitigación de la pobreza es la finalidad principal del desarrollo, según lo acordado en la Declaración del Milenio. Una estrategia de fomento de la capacidad productiva debe centrarse en el ser humano y reconocer plenamente la dimensión social del desarrollo. Con este fin

merecen ser consideradas iniciativas de fomento del desarrollo comunitario como, por ejemplo, las de microfinanciación. El sector interno debe poder beneficiarse del aumento del comercio.

La gobernanza y la coherencia

El desafío que tienen ante sí los encargados de formular las políticas en todo el mundo es el de lograr que la mundialización beneficie a todos. Ello impone, en primer lugar, la necesidad de contar con políticas internas que propicien el desarrollo y la buena gobernanza. También es importante la coherencia de las políticas macroeconómicas y microeconómicas. Escuchando los distintos puntos de vista de la sociedad civil puede llegarse a reflexiones útiles.

Con la mundialización, no basta la buena gobernanza a nivel nacional. Se hace sentir cada vez más la necesidad de una mayor coherencia y congruencia a nivel multilateral y de una mayor participación de los países en desarrollo en los procesos de decisión mundiales. Es el caso del comercio, la financiación y las inversiones.

El papel de la UNCTAD

La UNCTAD, de conformidad con el plan de acción de Bangkok aprobado en la X UNCTAD, debería seguir sirviendo de foro para debates y deliberaciones intergubernamentales y la creación de consenso, realizando actividades de investigación, análisis y reunión de datos y prestando asistencia técnica adaptada a las necesidades de los países en desarrollo.

Como centro coordinador en las Naciones Unidas para el tratamiento integrado del comercio y el desarrollo y las cuestiones interrelacionadas en materia de finanzas, inversiones, tecnología y desarrollo sostenible, la UNCTAD ha recibido claramente el mandato de desempeñar esta importantísima misión. Se exhorta a todos los asociados en el desarrollo y las organizaciones conexas que ayuden a la UNCTAD a cumplir las numerosas tareas que se le encomiendan.

Concluye así mi resumen. Terminó diciendo que ha sido un honor y un placer para el Gobierno y el pueblo de Tailandia acoger esta reunión del examen de mitad de período y recibirlos a todos una vez más en Bangkok. Todos conocen la adhesión de Tailandia a los

objetivos de las Naciones Unidas y de la UNCTAD; es, pues, particularmente grato dar expresión concreta a nuestro apoyo de esta manera.

Desde el comienzo de los preparativos de esta reunión el objetivo fue siempre brindarnos a todos la oportunidad de reunirnos y exponer lo que pensamos sobre algunos de los problemas principales de la actual agenda internacional. Personalmente creo que este objetivo se ha conseguido y confío en que compartirán esta opinión. Les doy las gracias por su participación en esta reunión y les deseo pleno éxito en el esfuerzo por promover un desarrollo mundial que beneficie a todas las personas.
